



Recibido: noviembre, 2023

Aceptado: diciembre, 2023

Publicado: diciembre, 2023

Sentires narrativos de maestr@s sobre la descolonización educativa en Bolivia: comprensiones, enseñanzas y praxis descolonizadoras

Narrative feelings of teachers on educational decolonization in Bolivia: understandings, teachings and decolonizing praxis

Weimar Giovanni Iño Daza

E-mail: willkaweimar13@hotmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7691-4816>

Universidad Mayor de San Andrés. Bolivia.

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: [10.5281/zenodo.10408269](https://doi.org/10.5281/zenodo.10408269)

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Iño Daza, W. G. (2023). Sentires narrativos de maestr@s sobre la descolonización educativa en Bolivia: comprensiones, enseñanzas y praxis descolonizadoras. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*, 6 (II). pp. 1-21.

Resumen

El artículo describe el contexto de la descolonización en la educación en el Estado Plurinacional de Bolivia; las comprensiones de la descolonización educativa y las praxis descolonizadoras desplegadas por docentes del nivel secundario de unidades educativas de territorios rurales. Se acudió a la revisión y análisis bibliográfico en la cual se empleó la técnica del fichaje y niveles de lectura; y la sionarración permitió comprender la experiencia vivida y las voces. Uno de los resultados es la visibilización de saberes y praxis descolonizadoras como contribuciones al debate de la descolonización que emergen desde los sentires narrativos de maestras y maestros.

Palabras clave: Aprendizaje; Cultura; Descolonización; Descolonización educativa; Pedagogía.

Abstract

The article describes the context of decolonization in education in the Plurinational State of Bolivia; the understandings of educational decolonization and decolonizing praxis displayed by teachers at the secondary level of educational units in rural territories. The bibliographic review and analysis was used in which the technique of signing and reading levels was used; and the *socionarración* allowed to understand the lived experience and the voices. One of the results is the visibility of decolonizing knowledge and praxis as contributions to the decolonization debate that emerge from the narrative feelings of teachers

Keywords: Learning; Culture; Decolonization; educational decolonization; Pedagogy.

Introducción

La descolonización tiene una matriz histórica que emerge de la condición y dominación colonial que fue explicada y puesta en debate en la segunda mitad del siglo XX por autores como Fannon (1963), Reinaga (1964) y (1970), Freire (1970), Dussel (1977), Rivera (2010) y Césaire (2006), así como sobre la decolonialidad el poder, del saber y del ser representada en autores como Quijano (2000) y Lander (2000). Según Bautista (2014) la descolonización atraviesa un reposicionamiento que manifiesta su vigencia en los procesos de liberación, por eso no es una agenda pasada, tampoco algo de simple resolución. En el tema de la descolonización educativa se tienen los aportes de Freire (1970) con la pedagogía del oprimido, Fals (1970), de Sousa (2010) y Césaire (2006) fueron cuestionando la enseñanza de la cultura occidental, así como la investigación focalizada en el saber eurocéntrico.

El artículo describe y explica los sentires narrativos de maestr@s sobre la descolonización educativa, considerando que l@s sujetos son productores de saberes y conocimientos que emergen de sus prácticas y experiencias pedagógicas y de sus saberes académicos que están presentes en sus recorridos vividos en los ámbitos de registros epistemológicos, pedagógicos, didácticos y metodológicos, permiten comprender el saber recepcionado y producido sobre la descolonización que se despliega en las aulas del nivel secundario en unidades educativas de territorios rurales de Bolivia.

El estudio cualitativo que se desarrolla recurrió, por un lado, a la revisión y análisis bibliográfico en la cual se empleó la técnica del fichaje y niveles de lectura. Por otro, la socrionarración entendida como la experiencia vivida por actores desde la dimensión subjetiva y desde su propia voz. Como sugiere Ricoeur (2006) la vida tiene que ver con las narraciones, con contar historias, con construir tramas y relatos. Las narrativas son construcciones complejas, configuradas a partir de tramas densas en un ámbito sociohistórico donde se negocia con otros. El sujeto que narra y que se narra en el relato es ante todo sujeto de experiencia, que se hace sujeto en el acto de narrar y contar historias. Para ello, se ha recopilado trece narrativas de maestr@s del área de cosmovisiones filosofía y psicología del nivel secundario de unidades educativas públicas en territorios rurales¹.

Las interrogantes que guían el artículo son ¿Cuáles son sus comprensiones y sentires sobre la descolonización educativa? ¿Qué marcos conceptuales predominan en sus saberes sobre la descolonización? ¿Qué marcos metodológicos y didácticos guían la praxis de la descolonización de la enseñanza? Esto supone visibilizar esos saberes y praxis descolonizadoras, a pesar de los cuestionamientos por su implementación en la educación regular (básica) que provienen de una parte de la academia (pedagog@s e historiador@s), de la dirigencia sindical magisterial y de la generación mayor de maestr@s.

La descolonización de la educación en el Estado Plurinacional de Bolivia

La propuesta de la descolonización proviene de una acumulación histórica que tiene como fuente principal al movimiento indígena y popular; así como la contribución de Fausto Reinaga.

El proceso de la descolonización empezó lentamente con Tupaj Amaru, Tupaj Katari y con la Bartolina Sisa. Continuó con los guerrilleros Altoperuanos, quiso volver con Isidoro Belsu, y luego con Zarate

¹ Las narrativas emergen de los diálogos que se tuvo con 23 maestr@s del nivel secundario que formaron parte del módulo Crítica a la modernidad de la especialidad en Cosmovisiones, Filosofías y Psicología de la Universidad Pedagógica, Bolivia; en la que se buscó que narren sus sentires, comprensiones y praxis de descolonización que despliegan en su quehacer docente. Sobre las características de l@s maestr@s son jóvenes titulados de escuelas de formación de maestros que cuentan entre uno a cuatro años de experiencia en unidades educativas públicas. Uno de los criterios de selección y priorización de las narrativas presentadas en el artículo fue la argumentación y la descripción profunda, así como de praxis pedagógicas descolonizadoras que despliegan en el proceso de aprendizaje-enseñanza.

Willca. En el siglo XX continuó con los mineros, con Almaraz, Quiroga Santa Cruz y Zavaleta Mercado, y ahora esa bandera está siendo retomada por los alteños y los originarios de estas tierras de origen aymara, quechua o tupi-guaraní. Gracias a este proceso histórico ahora se están empezando a dar condiciones de modo que la cultura, la política y la ciencia social puedan empezar a desarrollar el proceso de la descolonización subjetiva, intelectual, cultural e histórica (Bautista, 2005, p. 94)

De esta forma, se ha venido debatiendo desde principios del siglo XX y que ha pasado de lo social, a lo político, cultural, educativo, económico y jurídico en las tres últimas décadas. Y con la llegada de Evo Morales como presidente, varios de los planteamientos y reivindicaciones del movimiento indígena y popular fueron asumidos como política pública en la educación y como política constitucional en la carta magna.

La descolonización educativa en Bolivia tiene un matiz estatal que es asumido como parte de la política educacional. Por ejemplo, en la Constitución Política del Estado se plantea una sociedad justa y armoniosa cimentada en la descolonización. Según Machaca y Cabrera (2008) es una función específica del Estado con el propósito de erradicar los sistemas de colonialidad vigentes en varias instituciones como la escuela, el servicio militar, la universidad, los medios de comunicación, entre otros.

Mientras en la ley 070 se establece como parte de los cuatro principios: la descolonización, la intraculturalidad e interculturalidad, y el plurilingüismo. De este modo, la descolonización educativa tiene como horizonte la transformación social desde la participación de l@s actores educativos.

Nuestro horizonte político busca transformar las condiciones de desigualdad, explotación, discriminación y exclusión producidas por el capitalismo, así como la opresión civilizatoria que impone una cultura como la civilizada y condena a las demás como incivilizadas, “bárbaras” y “primitivas”. La descolonización por ello, parte de una revalorización y potenciamiento de las culturas de los pueblos indígenas originarios (Ministerio de Educación, 2014, p. 30).

Dos aspectos se pueden distinguir en la educación descolonizadora. Por un lado, la revalorización de saberes y articulación con los conocimientos técnicos: legitima los saberes, conocimientos y valores de los pueblos originarios y urbano populares, como expresión de la identidad plurinacional y de sus derechos patrimoniales, incorporando en el currículo los conocimientos pluriculturales del pueblo

boliviano (Ministerio de Educación y Culturas, 2008). Según Ishizaka (2017) es romper con la forma tradicional de comprender las Ciencias Sociales y Naturales; valorar y legitimar los saberes y conocimientos de las naciones y pueblos indígena originarios campesino y de los pueblos afrobolivianos.

La propuesta de descolonización de la educación del actual gobierno está orientada a la valoración de la cultura e identidad de los pueblos indígenas, en calidad de civilizaciones contemporáneas; la eliminación del racismo y discriminación vigente en la sociedad; la incorporación de los conocimientos, saberes y valores indígenas, además de las lenguas ancestrales, en el sistema educativo; la otorgación de oportunidades en los campos académicos y laborales, a todos sin que medie criterios étnico-raciales; y la puesta en vigencia de la concepción de mundo de las diversas sociedades indígenas que habitan Bolivia (Machaca y Cabrera, 2008, p. 35).

Por otro, la superación de la discriminación y exclusión étnica, racial social, cultural, religiosa, lingüística, política y económica; el acceso con igualdad de oportunidades y condiciones al sistema educativo: a través del conocimiento de la historia de los pueblos, de los procesos liberadores de cambio y superación de estructuras mentales postcoloniales, mediante el reconocimiento, revalorización y fortalecimiento de las identidades propias y comunitarias, para la construcción de una nueva sociedad libre de toda discriminación y exclusión (Ministerio de Educación y Culturas, 2008). De acuerdo con Machaca y Cabrera (2008) la descolonización implica un proceso orientado a acabar con la dominación, explotación, opresión, el racismo, la discriminación y minusvaloración a los que fueron sometidos la población y los pueblos indígenas desde el inicio de la colonización y que, actualmente, se manifiesta y materializa en la colonialidad y el colonialismo interno en el Estado y en la sociedad boliviana.

Sentires narrativos de maestr@s I: comprensiones de la descolonización educativa

Para Uribe (2017) la escuela debe buscar la descolonización del saber y la liberación ideológica y como posibilidad de emancipación y reafirmación de identidades; una visión hegemónica no es posible en una nación diversa. Solano (2015) menciona que es un ejercicio permanente por desaprender aquellos conocimientos, valores, creencias, juicios, tradiciones y prejuicios que han sido presentados como únicos y verdaderos. En este caso l@s maestr@s han ido desplegando sus sentires y comprensiones sobre la descolonización que tiene como base la matriz estatal, por ejemplo, transformación social en las

condiciones de desigualdad, explotación, discriminación y exclusión producidas por el capitalismo y el neocolonialismo.

Se debe descolonizar la educación en cuanto a la oportunidad de estudio, donde sea para todos y llegue hasta los lugares de difícil acceso, pues se debe superar la idea de que solo los que tienen dinero tienen mayores oportunidades de estudio. Entonces, se debe seguir fortaleciendo las políticas educativas que permiten un acceso igualitario a la educación (Narrativa 3, 21, 01, 2023).

La educación es un pilar para la descolonización, es por el cual las nuevas generaciones podrán dar pasos hacia más lo nuestro y sobre todo se puede orientar hacia un pensamiento que no sea racista ni discriminador (Narrativa 11, 22, 01, 2023).

La descolonización busca la transformación social, porque permite desarrollar una educación integral con principios y valores, sin exclusión social, sin discriminación y respeto a los derechos humanos tanto entre personas como con la Madre Tierra, práctica de relacionalidad y complementariedad, revalorizando los saberes y prácticas culturales en la diversidad de pensar en nuestro Estado Plurinacional por medio de un diálogo intra e intercultural (Narrativa 7, 22, 01, 2023).

Para Apaza (2012) la descolonización educativa es comprender la concepción andina y amazónica del mundo que cuestiona las relaciones de desigualdad de poder de los dominantes y dominados, busca la transformación de estructuras de pensamientos para construir modos y modelos de poder, saber y ser relacionados con lo propio, lo ajeno y diferente. Es un cambio de mentalidades a todos, indígenas y no indígenas, para ver y desarrollar la vida de distintas maneras, sin hegemonía ni homogenización cultural, y donde se viva con dignidad y en equidad de condiciones y oportunidades (Machaca y Cabrera, 2008).

A través de la descolonización se debe reconocer las prácticas y tradiciones de los diferentes pueblos existentes en nuestro territorio, mediante esa valoración de la identidad se podrá conseguir superar los problemas aun existentes en el país: racismo, discriminación, etc. (Narrativa 2, 20, 01, 2023).

El contenido de los textos debe estar acorde a la realidad de cada región para que los estudiantes aprendan a respetar y no discriminen la historia, los conocimientos de nuestro país, para que valoren nuestras culturas y mantengan viva su identidad (Narrativa 10, 22, 01, 2023).

También se retoma la revalorización y potenciamiento de las culturas de los pueblos indígenas originarios. Según Choque (2011) no basta con abarcar la situación colonial, sino que la descolonización debe impulsar, de alguna manera, a que los grupos indígenas empiecen a apropiarse y sentirse orgullosos de su cultura e idioma originario. Esto supone en el ámbito educativo su revalorización en los procesos de aprendizaje y enseñanza. Como sugiere Bautista (2005) es producir otros contenidos pertinentes a las realidades. “La descolonización es recuperar el conocimiento de nuestros antepasados que tenían un modo propio de vida e identidad, donde tenían valores sociocomunitarios donde primaban el respeto hacia el otro y la naturaleza” (Narrativa 3, 21, 01, 2023). “La descolonización parte del reconocimiento de lo nuestro, de aquello que fue negado, menospreciado y ocultado. Es recobrar ese valor que se le fue quitado a todos esos saberes y conocimientos propios de nuestro contexto” (Narrativa 1, 22, 01, 2023).

La descolonización significa valorarnos como pueblos y reconocer que nuestra cultura tiene tanto valor como la cultura occidental, significa valorar a la Madre Tierra, nuestro idioma y creencias, que gracias a la lucha de los pueblos originarios no se perdió en su totalidad, sigue viva la cosmovisión indígena aquella que nos mantiene en contacto con lo que más valorarnos: la Pachamama (Narrativa 6, 22, 01, 2023).

De acuerdo con Machaca y Cabrera (2008), la descolonización es un proceso dialéctico de intraculturalidad e interculturalidad. La noción de intraculturalidad hace referencia directa a la relación de una cultura, etnia o pueblo consigo misma; y la interculturalidad, es entendida como un diálogo de saberes y conocimientos, diálogo de civilizaciones, como la convivencia armónica entre diferentes.

Según Machaca y Cabrera (2008) la descolonización significa también un proceso de reapropiación de aspectos culturales propios desmoronados con el sistema colonial; de forma simultánea, un proceso sistemático de complementación entre lo propio, lo asumido y lo no propio. Para Solano (2015) la idea de una educación descolonizadora, debe permitir el reencuentro con el pasado y el reconocer en prácticas, tradiciones, conocimientos, creencias y costumbres que confirman la existencia de una identidad que fue silenciada por los diferentes procesos de dominación económico social que se ha venido experimentando. De acuerdo con Bautista (2014) no es volver atrás sino recuperar la propia historia negada, restaurar la humanidad que había sido despojada. No significa el encierro fundamentalista hacia lo meramente autóctono, sino la apropiación crítica del conocimiento actual, para que se pueda posibilitar, de mejor modo, la recuperación del conocimiento propio.

La descolonización en la educación pretende desestructurar el conocimiento ajeno y las prácticas educativas colonizadoras que niegan nuestra realidad. Ahora bien, no se busca la eliminación total o radical del pensar occidental, sino más lo contrario, lo que se pretende con la descolonización es generar discursos y prácticas orientadas a revalorizar los saberes y conocimientos y fortalecerlos dentro de las prácticas educativas (Narrativa 4, 22, 01, 2023).

Una forma de descolonización de la educación es la incorporación de los saberes y conocimientos de las Naciones y pueblos indígenas en los contenidos del currículo, de modo que la formación de los estudiantes este en base a su contexto, priorizando la relación del ser humano con su comunidad. Donde se priorice una educación basada en el contexto y no una simple imitación y repetición de modelos educativos ajenos (Narrativa 1, 22, 01, 2023).

Como sugiere Bautista (2005) es recuperar la “palabra” desde la propia mismidad, desde la memoria histórica, para recuperar la actualidad del “decir” barrial, grupal, vecinal, comunitario y popular, más allá de lo ya “dicho” por el poder y el dominio en su historia “oficial”. Según Quezada (2022) es la enseñanza a las y los estudiantes la historia desde los excluidos del sistema global y dentro del orden de los estados particulares (las masas empobrecidas). Para Mendoza y Rodríguez (2020) la visión propia de las comunidades, de su historia y de su realidad, que tradicionalmente ha sido subvalorada en todos los sistemas educativos. “Es por eso por lo que la descolonización retoma la importancia de nuestra historia para posicionarnos en nuestra realidad actual y luego poder transformarlo” (Narrativa 1, 22, 01, 2023). “Descolonizar desde el aula es sinónimo de lograr reflexión sobre su historia” (Narrativa 5, 22, 01, 2023). Spedding (2011) sugiere la búsqueda de esquemas de pensamiento que efectivamente desentronizan el proceso colonial y las categorías resultantes de su posición central, y una posibilidad de hacerlo es a través de una reinterpretación de la historia de los Andes.

La descolonización pretende que los procesos educativos transformen la mentalidad de una colonización interna, arraigada desde la colonización. La descolonización de los procesos educativos es desde la revalorización de nuestras culturas, partiendo de una enseñanza de nuestro contexto, desde nuestros idiomas originarios, usos, costumbres y cosmovisión (Narrativa 6, 22, 01, 2023).

Esta reinterpretación de la historia posibilita situar la identidad, la memoria, la lengua, la cultura y los saberes. Para Dussel (2020) es el proceso de deconstrucción a partir del reconocimiento y valoración

de la propia historia de las minorías, los excluidos y los oprimidos. Es decir, una deconstrucción epistémica de la historia. Según Dussel (2018) la historia permitirá comprender más adelante la importancia de la otredad, de los pueblos indígenas y no seguir reproduciendo historia de héroes vencedores.

Asimismo, las reflexiones sobre sus comprensiones de la descolonización educativa van más allá de lo establecido por las normas y políticas educacionales, así como de las contribuciones académicas con las cuales dialogan, por ejemplo, se pueden encontrar las narrativas de Reinaga, Freire, Dussel, Bautista, entre otros. Estas comprensiones permean profundamente la educación, la pedagogía y la didáctica en lo referido a los procesos de aprendizaje-enseñanza. “Descolonizar la educación implica, entonces, romper las formas tradicionales en que se conciben y se hacen las cosas por el solo hecho de que han sido así desde siempre” (Solano, 2015, p. 124).

La descolonización en la educación implica poder enseñar contenidos que sean propios de nuestro contexto, desde estrategias nuestras, dejando de lado esos métodos coloniales como la repetición o memorización sin sentido. La descolonización en la educación debe permitirnos enseñar y aprender con sentido, con identidad propia (Narrativa 8, 22, 01, 2023).

Como sugiere Solano (2015) la descolonización de la educación presupone un combate que debe conducir a la emancipación de las cadenas mentales que atan la educación, la escuela, la pedagogía y la cultura a un modelo civilizatorio en crisis. De este modo, se pueden encontrar semejanzas con los aportes de Walsh (2012) sobre la descolonización como un proyecto de orden ontológico, epistémico, social y político que busca cambiar el rumbo en América Latina, e invitan a pensar el proceso de descolonización pedagógicamente. En esta perspectiva, implica descolonizar la pedagogía, el currículo, la escuela, la cultura y la mente (Solano, 2015).

En cuanto a la descolonización curricular es la emancipación en la formación de individuos autónomos, esto “implica una constante interacción reflexiva de estudiantes y docentes en cuanto las prácticas educativas para reformarlas constantemente, liberándose de los posibles sesgos de interpretación que supone el currículo práctico” (Mendoza y Rodríguez, 2015, p. 152) que emerge de la acción y reflexión con las realidades y que responde a cada contexto cultural del estudiante. Como menciona Solano (2015)

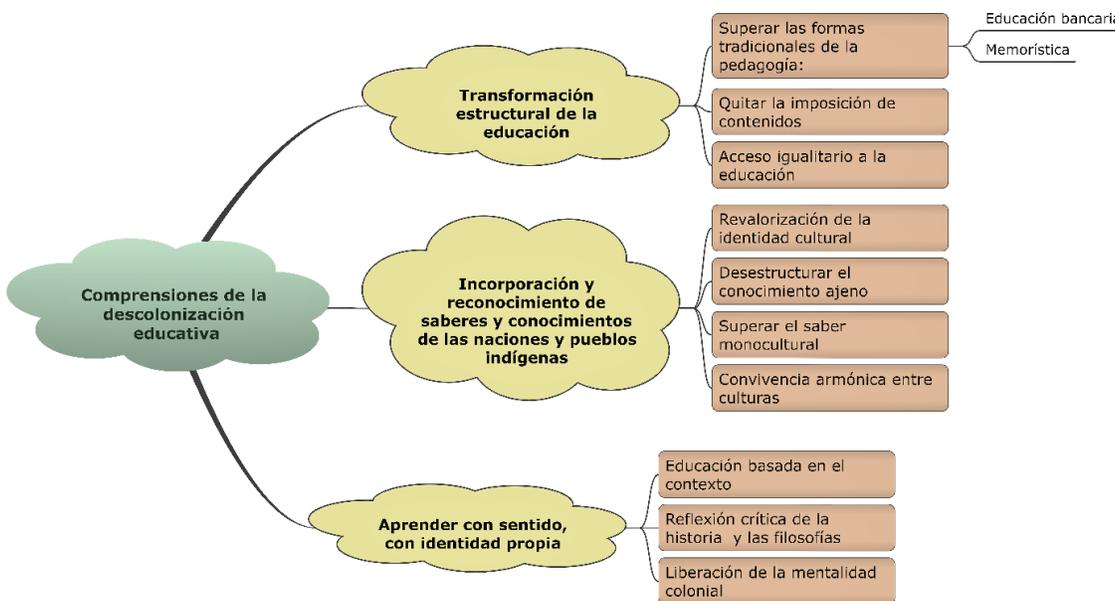
la educación descolonizada permite la existencia de currículos regionales adaptados a las necesidades y expectativas de los habitantes de diferentes regiones, quienes aprenden en su lengua, y reconocen que sus hábitos, sus conocimientos y sus costumbres también son bienvenidas en la institución.

Descolonización nos direcciona a que debemos ser nosotros los autores de una nueva curricula considerando la formación aspectos culturales, revalorizando la educación antes de la colonia y así poder mejorar nuestra educación tanto en primaria, secundaria y superior. Es importante que nuestros hijos tengan una educación equitativa y que sea acorde a nuestro contexto (Narrativa 12, 22, 01, 2023).

Para Solano (2015) la educación descolonizadora pasa por romper con las ataduras mentales que la sujetan a marcos de referencia teóricos, metodológicos, axiológicos y epistemológicos que impiden pensar la realidad de otra manera. Es, en sí misma, una educación para la vida.

Figura 1

Mapa mental: comprensiones de la descolonización educativa



Fuente: elaboración propia en base a narrativas.

Sentires narrativos de maestr@s II: praxis descolonizadoras de la enseñanza

Según Solano (2015) se tiene que cuestionar la enseñanza de la historia, las ciencias, la geografía, las matemáticas, la literatura, el lenguaje, así como la organización misma de la educación, de la escuela, de la administración escolar, del currículo, del lugar del docente y de los estudiantes, entre otros. Esto supone pasar de la pedagogía tradicional hacia la crítica y transformadora, es superar la educación bancaria y memorística. Es lo que Freire (1997) denominó práctica bancaria donde el profesor inserta saberes y conocimientos en el estudiante, sin esperar reflexiones y cuestionamientos.

Se debe descolonizar el modo de enseñanza quitando los parámetros verticalistas y bancarios que no generan un clima adecuado para el proceso de enseñanza-aprendizaje y no considerar a los estudiantes como una tabla en blanco, sino por lo contrario escucharlos hacerlos participes, aprender de ellos (Narrativa 3, 21, 01, 2023).

Para poder enseñar la descolonización en la filosofía, se la toma como la forma que tendrá para exponer una mente libre, la filosofía es la disciplina que puede guiar al pensamiento liberado, sin opresiones coloniales. Un pensamiento libre son las acciones para la descolonización del saber con la enseñanza de la especialidad es con la cual se debe generar una pedagogía con visión crítica e intercultural (Narrativa 2, 20, 01, 2023).

La transformación de la enseñanza pasa por deconstruir las formas en que se enseña, lo que se enseña, lo que se lee, como también transformar la mentalidad de quien enseña y planifica los aprendizajes, es decir, el quehacer docente. De acuerdo con García (2021) es crucial descolonizar los saberes en el maestro, para que este pueda generar procesos en los que se descolonicen los saberes de sus estudiantes, la práctica docente cumple un papel protagónico en el desarrollo de una educación que rompa los paradigmas coloniales, donde todo ha sido impuesto y el ejercicio de libertad no se ve como opción.

La enseñanza de la descolonización, en la asignatura de filosofía, debe partir desde el cambio de la actitud mental, necesariamente involucra la manera del ser, de la persona y sobre todo en su pensar. Y creo que el pensamiento, la mentalidad, el conocimiento es donde debemos priorizar la descolonización, para que a partir de ello los estudiantes puedan mirar y comprender la realidad desde diferentes perspectivas (Narrativa 4, 22, 01, 2023).

A partir de lo mencionado, la descolonización de la enseñanza busca la constitución de un pensamiento propio y de sujetos críticos. Hidalgo, Guillén y Deleg (2014) afirman que ese proceso de descolonización debe contribuir a la creación de un nuevo ser humano, que sea capaz de cuestionar la sociedad donde se encuentra con el fin de plantear nuevos saberes, valores, interacciones y lógicas que rompan con el esquema colonial transmitido desde siglos pasados. Como menciona Fanon (1963) es la búsqueda de la descolonización de la conciencia.

En la asignatura de filosofía trabajo la descolonización haciendo un análisis de lo aprendido, despertando un pensamiento crítico reflexivo en los estudiantes, donde ellos cuestionen lo aprendido, con fundamentando teórico o vivencial, de esta forma intento despertar en los estudiantes conciencia analítica, un ejemplo, en cuarto de secundaria con el tema de lógica, se les explica cómo esta es implementada en su vida diaria, o como pueden utilizar la lógica para tomar decisiones personales (Narrativa 3, 21, 01, 2023).

La enseñanza de la descolonización se la realiza con el fortalecimiento del análisis crítico y reflexivo enmarcado en la descolonización, por lo cual principalmente se implementa con grupos de trabajo que promuevan la reflexión crítica de los contenidos avanzados, esto con el acompañamiento y trabajo conjunto entre los estudiantes y mi persona como facilitadora de los procesos educativos (Narrativa 6, 22, 01, 2023).

Al momento de enseñar un contenido se promueve el análisis y la reflexión en los estudiantes, esto por medio de debates en los que todos los estudiantes puedan participar, pero no de forma repetitiva y memorística, aunque cada contenido tiene sus características propias, es importante tratar de lograr aprendizajes significativos en los estudiantes y cuando ellos realmente comprenden lo que están leyendo o de lo que se está hablando. Entonces, realmente están aprendiendo (Narrativa 8, 22, 01, 2023).

También la descolonización de la enseñanza pasa por establecer dinámicas y actividades en el aula que promuevan la participación y la reflexión crítica. Para García (2021) se puede aplicar el proceso de observación participante, planeación, ejecución y reflexión de algunas actividades en el aula, con el fin de reconocer las particularidades de l@s estudiantes y los escenarios donde se evidencia la problemática planteada. Según McLaren (2012) la descolonización del aula implica generar oportunidades a los

estudiantes para aprender algunas herramientas cuali-cuanti para realizar análisis y proyectos en sus barrios y comunidades.

Realizo mayor interacción entre ellos para así fomentar la participación y cooperación, recorro a los debates, mesa redonda, lluvia de ideas entre otras. Además, realizamos en cada clase alguna lectura de una noticia actual, para reflexionar cada uno. Consideramos bastante los sucesos importantes que existen en nuestro alrededor y también valoramos nuestra cultura hablando el idioma nativo de la región que es el “aymara” (Narrativa 12, 22, 01, 2023).

A partir de lo desarrollado en las narrativas de maestr@s se pueden identificar escenarios de reconocimiento y vinculación con su entorno sociocultural y con la identidad, y el dialogo de saberes que despliegan en los procesos de aprendizaje-enseñanza. Considerando que l@s docentes son responsables de posibilitar escenarios de vinculación con sus territorios e identidades. Como sugiere Mayne (2019) se convierte en el puente entre los procesos de enseñanza y aprendizaje y el contenido específico que se espera trabajar, de ahí la creación del accionar mismo del docente. Para McLaren (2012) l@s educador@s descolonizador@s rechazan reproducir las ideologías dominantes y sus prácticas inherentes de la educación regular, desde la pedagogía crítica asumen descolonizar la dimensión conceptual, filosófica, epistemológica y cultural del aprendizaje.

En cuanto a los escenarios de reconocimiento y vinculación con su entorno sociocultural posibilitan al estudiante reconocerse y reconocer a los demás. Herrera y Martínez (2018) menciona que promueve la creación de un conocimiento propio a partir de la reflexión continua de la acción en el aula debido a que es un proceso determinado por las condiciones en un lugar y espacios intersubjetivos, semántico, físico y social. De acuerdo con Solano (2015) una educación que refleja y enseña sobre la cotidianidad más que sobre contenidos abstraídos de esta; involucra al estudiante con los problemas existenciales que le aquejan y afectan directa o indirectamente en su casa, su comunidad, su ciudad, su país y el mundo. Como sugiere McLaren (1997) la realidad del aula debe ser preguntada como una realidad socialmente construida, determinada históricamente y mediatizada a través de relaciones institucionalizadas de clase, sexo, raza y poder.

Recurro a ejemplos hechos históricos, sucesos, acontecimientos del contexto para ejemplificar de una mejor manera el contenido desarrollado, lo cual me parece productivo ya que los estudiantes al escuchar ejemplos de su realidad comprenden de mejor manera que significa la descolonización. En la parte práctica trato de que mis estudiantes conozcan su contexto a un mayor grado de profundidad, dándoles la oportunidad de interactuar con su comunidad y sus habitantes a través de actividades didácticas (Narrativa 1, 22, 01, 2023).

Desarrollo la investigación, fomentar ese hábito en el cual los estudiantes logren comprender mejor. Se implementa el análisis de cortometrajes de nuestra realidad latinoamericana del cual estamos inmersos y focalizamos la recolección de información de nuestra historia, en el cual cada estudiante debe de armar en su cuaderno, con actividades de visita a museos y otros centros históricos; también la recolección de historias de personas mayores quienes explican cómo es nuestra identidad en costumbres, mitos, historia, ciencia focalizando nuestro contexto (Narrativa 5, 22, 01, 2023).

Se puede implementar la enseñanza de la descolonización, a través de la contextualización de contenidos, es decir, relacionando lo que se enseña con las vivencias y experiencias de los estudiantes. De esta manera se facilita su comprensión, ya que no es algo ajeno para ellos, se debe partir de los conocimientos que ya tienen (Narrativa 8, 22, 01, 2023).

Mientras el reconocimiento y valoración de las identidades en el aprendizaje promueven la intraculturalidad dormida o colonizada. Rivera (2010) menciona que se debe descolonizar los gestos, los actos y la lengua con que se nombra el mundo. El retomar el bilingüismo como una práctica descolonizadora permite crear un nosotros de interlocutores/as y productores/as de conocimiento, que puede posteriormente dialogar, de igual a igual, con otros focos de pensamiento y corrientes en la academia de la región y del mundo. Para Uribe (2017) la identidad y el aprendizaje de las ciencias hacen referencia a las relaciones que se pueden establecer entre la cultura y el mundo de la vida de los estudiantes con la cultura de la ciencia escolar. Según Mendoza y Rodríguez (2015) la formación de sujetos críticos debe surgir del conocimiento de sí mismo, del reconocer del contexto y principalmente de ser conscientes y críticos del proceder como individuos y las diversas afectaciones sociales, culturales políticas e incluso ambiental, es a partir de este reconocimiento que el individuo además de formarse, empieza la transformación de sus pares y así, contribuir en cierta medida en la transformación de la sociedad.

La descolonización en la educación está ligada a construir un pensamiento propio, donde las y los estudiantes se formen de manera crítica, reflexiva y propositiva, generando espacios de debate y reflexión de acuerdo con la educación con valores sociocomunitarios y productivos, en una educación en la vida y para la vida (Narrativa 9, 22, 01, 2023).

En lo referido al dialogo de saberes permite la descolonización del conocimiento científico porque posibilita la relacionalidad entre los saberes ancestrales y conocimientos locales con los técnicos escolares. Como sugiere Santos (2014) la descolonización se inicia a partir del diálogo entre diferentes tipos saberes ya que es una opción contra el cientificismo, el cual ha tenido una trayectoria histórica en la enseñanza de las ciencias. El dialogo intercultural retoma la complementariedad de los saberes. Para Uribe (2017) es fundamental que la escuela promueva una enseñanza contextualizada, centrada en el diálogo y la interlocución entre los saberes propios y foráneos, que contribuya a la descolonización del conocimiento y que brinde reconocimiento a la naturaleza pluriétnica y multicultural del país. De acuerdo con de Sousa (2010), el profesor debe facilitar el diálogo y el intercambio de saberes, espacios, culturas y lenguajes que tienen cada uno de sus estudiantes.

Fomentamos a los estudiantes a conocer nuestras raíces, practicando los valores ancestrales de cada cultura y fomentando a que vayan reconociéndose como parte de los pueblos indígenas originarios. Se les impulsa a practicar la tolerancia entre diferentes costumbres, repensando nuestra cultura Tacana. Se realiza jornadas de actividades revalorizando las creencias y costumbres espirituales y culturales como transmitir y reconocer nuestros valores y cultura mostrando las danzas autóctonas en los carnavales (Narrativa 10, 22, 01, 2023).

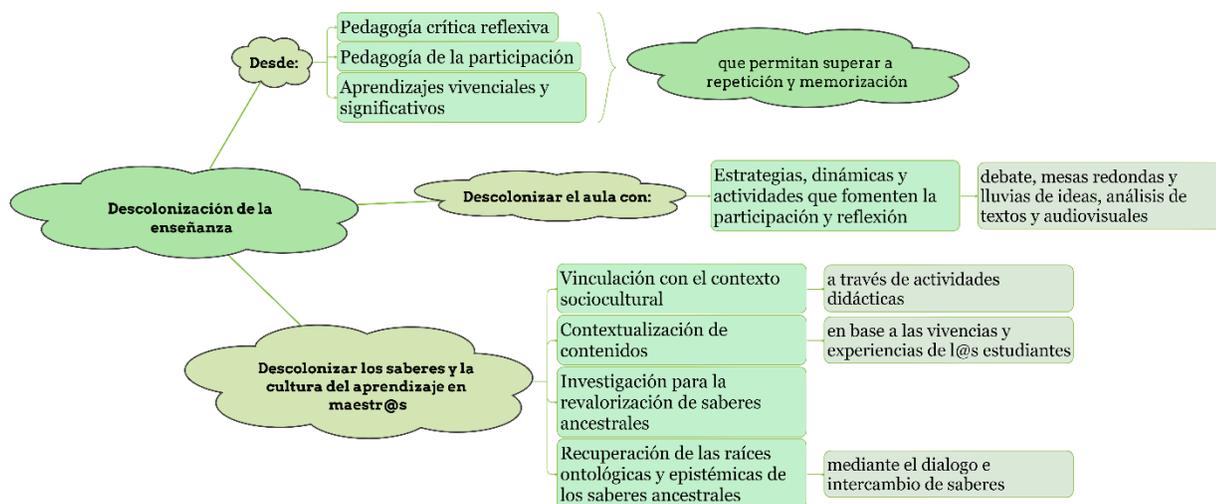
Desde la recuperación de saberes y conocimientos ancestrales, no sólo en el tema de la medicina natural o en las fiestas o vestimentas, sino en el trasfondo de sus pensamientos respecto a la complementariedad y reciprocidad con lo que le rodea: con los demás seres humanos, con la naturaleza y con sus dioses. Considero que esta recuperación de conocimientos, relacionándolo a la realidad actual es la base para estructurar nuevos pensamientos (Narrativa 13, 21, 01, 2023).

En las narrativas descritas se aprecia la revalorización de los saberes ancestrales con su recuperación y su vinculación con la realidad actual, con sus contextos territorios, es decir, se despliega un aprendizaje vinculado con su entorno, con sus identidades, cultura, memoria e historias. Por lo que se puede

evidenciar la recuperación de las raíces epistemológicas de los saberes ancestrales como una forma de descolonización del conocimiento científico. Para Uribe (2017) la enseñanza del conocimiento occidental se fundamenta en el texto, mientras que el conocimiento indígena se fundamenta en la oralidad y en las narrativas de los sujetos. Por esta razón, la escuela debe abrir espacios para que los estudiantes indígenas cuenten sus historias, hablen de sus saberes ancestrales y muestren su herencia cultural. Como sugiere Castro-Gómez y Grosfoguel (2007) implica una descolonización del pensamiento o un giro decolonial. Una pedagogía descolonizante es una lucha histórica concreta y constante en el aula (McLaren, 2012).

Figura 2

Mapa mental: descolonización de la enseñanza



Fuente: elaboración propia en base a narrativas.

Consideraciones finales

Como se aprecia la tarea de la descolonización en Bolivia ha iniciado su camino a nivel macro y político, pero aún falta su concreción en la vida estatal y social boliviana. Si bien se está implementado en la educación a nivel pedagógico se ha replanteado la reorganización del sistema educativo, de los currículos,



la gestión educativa mediante los proyectos socioproductivos. Un paso que se debe dar es el desarrollo del sentido ontológico en los procesos de aprendizaje y enseñanza, porque se requiere recuperar la esencia de la descolonización que no es más que la deconstrucción de la colonialidad desde procesos intra-interculturales que permitan la valoración de la diversidad política, económica, sociocultural y lingüística de la sociedad boliviana.

En el caso de maestr@s, desde sus narrativas y experiencias se puede evidenciar que la política de descolonización educativa ha sido superada porque sus comprensiones dialogan con Freire, Reina y Dussel emergiendo otros campos de acción de la pedagogía descolonizadora como la transformación de la educación, la descolonización curricular y del proceso de aprendizaje-enseñanza. Los cuales se manifiestan en praxis descolonizadoras que cuestionan y transgreden la educación tradicional desde el diálogo con la pedagogía crítica, entendida como un campo de autorreflexión teórica por parte de educador@s, de expresiones de resistencia y prácticas pedagógicas que legitima la alteridad basada en la ética, el afecto y la responsabilidad respecto a los Otros. Por lo que maestr@s desde cada escenario despliegan un posicionamiento ético, ontológico y político ante los discursos y prácticas hegemónicas de la pedagogía tradicional y neocolonial.

También se puede apreciar horizontes descolonizadores en la finalidad educativa. Uno de ellos es la búsqueda de conciencia que se ancla en la praxis de la recuperación de la propia historia negada, la “conciencia histórica” de sus identidades, de su situación en el tiempo, de su continuidad y de su presente, para luego transformar su propia conciencia, es decir, su descolonización. El segundo, es la vinculación del aprendizaje con sus contextos locales y territorios para desarrollar formas de vida comunitaria destinadas a la convivencia y el diálogo intercultural, por ejemplo, la revalorización de saberes ancestrales y conocimientos locales como parte del desarrollo de contenidos y de la investigación, para el fortalecimiento de la cultura viva, la identidad propia, la voz y memoria de las culturas originarias e indígenas. Y el tercero, es la formación del sujeto crítico-reflexivo que se concibe en varias de las praxis descolonizadoras; se podría comprender que la finalidad educativa es la re-creación de las identidades histórica y cultural que retome sus orígenes ante la alienación y la enajenación que experimentan l@s estudiantes, es decir, desarrollar el carácter histórico del ser social y de sujetos políticos reconocedores

de su situación histórica, racial, cultural, sexual y de clase, que tienda hacia la transformación de las relaciones de poder.

A partir de lo mencionado es posible apreciar no solo la descolonización de la enseñanza desde la pedagogía crítica reflexiva, los aprendizajes vivenciales que permitan superar la educación bancaria; sino la descolonización de los saberes y la cultura del aprendizaje en maestr@s que se realiza desde la vinculación y contextualización de los contenidos con el contexto sociocultural, la revalorización de saberes ancestrales y conocimientos locales.

Referencias

- Apaza, I. (2012). La descolonización cultural, lingüística y educativa en Bolivia. *Estudios Bolivianos*, N° 17, 155-186. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/rieb/n17/n17_a09.pdf
- Bautista, J.J. (2005). *Critica de la Razón Boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latino-americana*. Rincón Ediciones.
- Bautista, R. (2014). *Reflexiones des-coloniales*. Rincón.
- Castro, S. y Grosfoquel, R. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro y R. Grosfoquel (eds.). *El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre, Universidad Central, Universidad Javeriana. 9-24.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Akal Ediciones.
- Choque, R. (2011). Proceso de descolonización. En *Descolonización, Estado Plurinacional, economía plural, socialismo comunitario, debate sobre el cambio*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional, fbdm. 37-60.
- De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- Dussel, E. (2020). *Siete ensayos sobre filosofía de la liberación*. Trotta.

Dussel, E. (2018, 08 de octubre). La transformación de la educación hacia la descolonización de la pedagogía. Videoconferencia. YouTube. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sWg94cBYDrM&feature=youtu.be>

Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. Nueva América.

Fals, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Nuestro Tiempo.

Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.

García, V. (2021). Descolonización de los saberes del docente como base para la promoción e implementación de prácticas educativas significativas. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 241-254. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.12.1.2021.16>

Herrera, J. y Martínez, A. (2018). El saber pedagógico como saber practico. *Pedagogía y saberes*, (49), 9-26. <https://doi.org/10.17227/pys.num49-8167>

Hidalgo, A., Guillén, M. y Deleg, N. (2014). Presentación. El indigenismo ecuatoriano y el Sumak Kawsay: Entre el buen salvaje y la paja del páramo. En A.L. Hidalgo, A. Guillén y N. Deleg (eds.). *Sumak Kawsay Yuyay. Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. Universidad de Huelva. 13-22.

Ishizaka, H. (2017). Políticas educativas de descolonización en Bolivia en el siglo XXI: Sus luces y sombras. En N. González (comp.). *Bolivia en el siglo XXI. Trayectorias históricas y proyecciones políticas, económicas y socioculturales*. Iberoamericana Vervuert, Plural, Universidad de Oslo. 185-209.

- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. 11-41.
- Machaca, G. y Cabrera, E. (2008). *Educación y descolonización en Bolivia*. FUNPROEIB Andes, UMSS y Consejos Educativos de Pueblos Originarios de Bolivia.
- Mayne, H. (2019). Pedagogical Content Knowledge and Social Justice Pedagogical Knowledge: Re-Envisioning a Model for Teacher Practice. *Research in Educational Administration & Leadership*, 4(3), 701-718. <https://doi.org/10.30828/real/2019.3.9>
- Mclaren, P. (2012). *La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales*. Herramienta, 2012.
- Mclaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora: políticas de oposición en la era posmoderna*. Paidós.
- Mendoza, C.A. y Rodríguez, D.F. (2020). Educación para la descolonización. *Revista Ingeniería, Investigación y Desarrollo*, 20(2), 144-155. <https://doi.org/10.19053/1900771X.v20.n2.2020.13394>
- Ministerio de Culturas y Turismo (2015). *Estado Plurinacional en proceso de descolonización*. Dirección General de Lucha contra el Racismo.
- Ministerio de Educación (2014). *Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo*. Unidad de Formación No.1. Equipo PROFOCOM.
- Ministerio de Educación y Culturas (2008). *Currículo Base del Sistema Educativo Plurinacional*.
- Quezada, M. (2022). La descolonización de la educación popular para la construcción de un nuevo modelo de sociedad. *Revista Pensamiento filosófico*, Año 2. N° 2, 22-29. <http://agfil.org/revista/index.php/revista/article/view/8/8>

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. 201-246.
- Reinaga, F. (1964). *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina*. PIAKK.
- Reinaga, F. (1970). *La Revolución india*. Partido Indio de Bolivia.
- Rivera, S. (2010). *Ch'ixinakaxutxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Santos, G. (2014). Do cientificismo ao diálogo intercultural na formação do professor e ensino de ciências. *Interacções*, N° 31, 28-53. <https://doi.org/10.25755/int.6369>
- Solano, J. (2015). Descolonizar la educación o el desafío de recorrer un camino diferente. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 117-129. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-1.7>
- Spedding, A. (2011). *Descolonización crítica y problematización a partir del contexto boliviano*. ISEAT.
- Uribe, M. (2017). La descolonización del conocimiento científico en la enseñanza de las ciencias: una mirada desde el enfoque intercultural. En J.C. Amador (ed.). *Cultura, saber y poder en Colombia: Diálogos entre estudios culturales y pedagogías críticas*. Universidad Distrital José de Caldas. 205-221.
- Walsh, C. (ed.) (2012). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Universidad Andina Simón Bolívar.